

TRIMESTRE	
Península.....	1.50 ptas.
Ultramar.....	3.75 »
Extranjero.....	5.00 »

Léanse las advertencias del anuncio de la 4.ª plana.

# El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Domingo 1.º Agosto 1897

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
57, JACOMETREZQ. 57

Horas de despacho, de una a tres de la tarde.

APARTADO DE CORREOS, 147

Toda la correspondencia al Director.

## FORJANDO EL HIERRO

Hay que perseverar en la campaña hasta llegar al logro de su objeto. La resistencia que la rutina opone a toda innovación, es palanca de hierro fortísimo que nos cierra el paso atrancando la puerta de nuestras esperanzas. Para vencer el hierro hay que recurrir al fuego vivo de la fragua y sobre el yunque batirlo poderosa y esforzadamente. Esa es nuestra tarea. Como forjadores de hierro procederemos y golpearemos sobre el yunque de la razón la inercia y el sofisma que se oponen a nuestras legítimas aspiraciones hasta pulverizarlas.

La movilización de las escalas de la Guardia Civil es una necesidad apremiante, como ha quedado demostrado en artículos anteriores; pero haciendo hoy un paréntesis en su decidida campaña, EL HERALDO cree de suma utilidad recordar algunos párrafos de un artículo publicado no ha mucho, y en el cual se contestan por anticipado todos los cargos y todos los inconvenientes a que a la petición que en nombre de los intereses de la Guardia Civil venimos haciendo, puedan oponerse.

He aquí los párrafos aludidos:

«Los Cabos que en la actualidad vienen ascendiendo a Sargento cuentan más de diez años de efectividad en su empleo.»

«Transcurridos dos años puede asegurarse que aquel plazo se elevará a doce ó trece, que irán aumentando hasta en corto número de años llegar a veinte, pues componiéndose la escala de Cabos de 2.074, en su mayor parte jóvenes, sobre todo a partir de los ascensos desde 1838 en que éste se estableció por elección, hay que calcular el que puedan ocurrir cien vacantes por todos conceptos un año con otro, y por tanto se han de llevar con exceso los veinte años antes citados, sin que haya medio de dar movimiento a la escala referida, en razón a que los Sargentos, transcurridos cinco ó seis años, no han de alcanzar servicios para optar por sus retiros, aun cuando se tratase de otorgar a dicho fin beneficios extraordinarios a los que se separan de filas.»

«El remedio de este mal no queda otro recurso que el de determinar para estas clases disposiciones análogas a las vigentes para oficiales, pues si el art. 3.º del Reglamento de ascensos en tiempo de paz de 29 de Octubre de 1890 (Colección legislativa, núm. 405) tiende a compensar a las escalas de Jefes y Oficiales de los Cuerpos é Institutos más retrasados en el ascenso, en relación con las armas generales, otorgándoles los sueldos del empleo inmediato, nada más justo que se adoptara parecida medida con la escala de Cabos de la Guardia Civil, en que se darán casos que asciendan a los treinta ó treinta y uno años de edad, cumplan los cincuenta y uno, que es el límite de su vida militar, y tengan que pasar a situación de retirado en el mismo empleo que disfrutaban por espacio de 20 años.»

«Tal medida pudiera basarse en determinar, en analogía con lo que respecto al Real Cuerpo de Guardias Alabarderos se efectúa, y hasta con los Cabos de cornetas y trompetas, el que los de la Guardia Civil, al contar un plazo prudencial en su empleo, que pudiera ser el de seis, ocho ó diez años, se le considerase para todos los efectos como Sargentos, sin que por ello dejasen de figurar en un escalafón de Cabos, y con ello se les levantaría esa postergación por el modo especial de ser del Instituto, y no se daría el caso, que de no remediarlo ha de llegar, a muchos individuos de estancarse en el repetido empleo de Cabo toda su vida militar.»

«Hecho lo anteriormente expuesto, se obtendría también algún movimiento en las escalas, pues una vez se les considerase como Sargentos, serían algunos los que pudiera optar, de seguir así las cosas, al empleo de Segundo Teniente de la escala de Reserva retribuida, a lo que en otra forma no pueden aspirar, y resulta-

rian, aunque poco, algo equiparados con los Sargentos del Ejército; por que sabido es que éstos, la generalidad, al contar siete años de servicios a que hoy está limitado para aspirar a aquel ascenso, cuentan ya los cinco de empleo también exigidos; en cuyo tiempo en el Cuerpo, aun siendo de los más favorecidos, sólo pueden ser Cabos modernos, sin esperanzas de alcanzar el empleo inmediato en menos de otra docena de años.»

«También hay que tener en cuenta que muchas de las expresadas clases y hasta Guardias han sido ya Sargentos en el Ejército, y a pesar de haber concedido asimilación a los empleados en los Parques, Escribanías militares, etc., esta asimilación no les reconoce a los que sirven en el Instituto por el solo hecho de no haber dejado las armas de la mano, como acontece con aquéllos; todo lo cual viene a redundar en notorio perjuicio para las indicadas clases.»

En esas cuantas líneas está, a nuestro entender, el fácil remedio para las que se continuamente deploramos. No se podrá decir, por tanto, que somos de aquellos que, abultando los males, no saben dar con el remedio. El mal y la injusticia son evidentes; como remedio a ello, ese es uno. Si hay otro mejor, venga. EL HERALDO lo aceptaría con júbilo, y poniéndole encima de todo, en su defensa haría los imposibles. Pero, mientras llega, ¿no podría, quien deba, estudiar detenidamente esas cuantas líneas antedichas?

.....Nosotros, entretanto, seguiremos forjando el hierro. Por dura que sea, no hay injusticia que resista al golpe de la razón si ésta es tenaz y constantemente mantenida.

## NOTICIAS Y COMENTARIOS

El día 29 falleció en esta corte la que fué en vida esposa del exministro liberal D. José Canalejas y Méndez, doña María Saint-Aubin. Mujer de grandes virtudes y caridad inagotable, la protección y el cariño con que ha dedicado su vida al consuelo de las desgracias de los soldados españoles, víctimas de la guerra, la hace merecedora en alto grado a la gran explosión de dolor que su muerte ha llevado al corazón de todos.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se asocia a las manifestaciones de duelo de toda la prensa española, enviando a su distinguida familia el más sentido pésame por pérdida tan irreparable.

Con motivo de los destinos de Jefes y Oficiales a Cuba y Puerto Rico y retiros que publicamos en otro lugar, en la propuesta del presente mes se proveerán una vacante de Coronel, una de Teniente Coronel, dos de Comandante, dos de Capitán y una de Primer Teniente, más las que éstas produzcan.

El Comandante del puesto de Triana, Cabo Lorenzo Aguijo, tuvo conocimiento de que unos gitanos eran los autores del robo de alhajas y metálico, cometido no hace mucho tiempo en Lora del Río en el domicilio de doña Mercedes Coronel y Quintanilla. Después de no pocas pesquisas consiguió dicho Cabo en unión de uno de los Guardias de dicho puesto, detener en la puerta de Osario al gitano Juan Castro Cortés, uno de los autores del expresado robo. El detenido ha ingresado en la cárcel a disposición del juzgado de instrucción que entiende en dicho asunto. Al Castro se le ocuparon dos caballerías que se supone procedan de robos.

## CRÓNICA EXTRANJERA

Inglaterra y sus colonias.—La federación imperial.—El jefe del Gabinete del Canadá.—Las huelgas en Bélgica.—El Papa y la cuestión social.—Carlos Rogier.—Por la patria.

Los Ministros de las colonias inglesas llegados a Londres con motivo de las fiestas jublares de la Reina Victoria, han celebrado importantes conferencias con Mr. Chamberlain, el Ministro de las Colonias. Aún no han sido divulgados los resultados de tales conferencias, mas el Gobierno inglés los dará a conocer muy pronto; y en el interín, bien puede asegurarse que se ha establecido una cordial inteligencia respecto a puntos capitales y que la mayor armonía ha reinado durante el curso de las discusiones.

La grandiosa idea de una confederación imperial se ha presentado a todas las inteligencias como necesaria, y aun como factible, después de las conferencias celebradas con los Ministros de las colonias. Aunque algunos,

entre éstos, consideran como lejana aún la realización de la federación imperial y hasta juzgan que en la actualidad no puede tal idea entrar en la esfera de la política práctica, créese, no obstante, que la idea de la federación habría de adelantar mucho caso de ocurrir determinadas eventualidades.

Mr. Chamberlain trabaja sin descanso en pro de esta concepción grandiosa, y no sería corta la gloria que adquiriera si tal acontecimiento se realizara bajo su dominación.

Sir Wilfredo Laurier, primer ministro del Canadá, ha ocupado en Londres, durante las fiestas del jubileo, el puesto de honor entre los ministros coloniales; porque el Canadá, por su extensión é importancia y por la lejana fecha en que tuvo lugar su adquisición, es, sin disputa, la más importante de las colonias inglesas. Las declaraciones de este hombre de Estado no habrán sentado bien en los Estados Unidos, en los que existe un partido numerosísimo que defiende la anexión del Canadá al territorio de la Unión americana.

El Diario de Barcelona publica una carta de Londres, tan interesante como todas cuantas ven la luz en aquel periódico, y de la que transcribimos las siguientes frases, referentes al asunto que nos ocupa:

«El cariño a Inglaterra manifestado por sir W. Laurier ha sido de los más entusiastas, habiendo hablado dicho primer ministro en nombre de sus compatriotas canadienses, quienes no sienten veleidad de ser absorbidos por los Estados Unidos; antes se hallarían dispuestos a resistir, hasta derramar la última gota de sangre, cualquier tentativa por parte de los americanos para realizar los ambiciosos ensueños de sus patrioteristas. Esta solidaridad entre Inglaterra y el Canadá tiene gran valor en estos momentos en que Mr. Sherman, Secretario de Estado americano, se permite enviar a Inglaterra un despacho en términos muy inconvenientes y con el cual pretende dar lecciones al gobierno inglés sobre sus derechos en la cuestión de la pesca de focas, que es asunto muy vital para el Canadá.»

Las noticias relativas a las huelgas del Borinage son mejores, por más que no absolutamente satisfactorias. La mitad de los obreros de las minas de carbón han reanudado sus trabajos, pero aún quedan doce mil obreros en huelga. Los agitadores, abusando de la credulidad de los campesinos del Borinage, les han hecho confiar en que recibirán socorros de las Ligas obreras del extranjero, y hasta parece que diversos comisionados han marchado a Francia, Inglaterra y Alemania, con objeto de implorar de los carboneros de dichos países algunos socorros en favor de los huelguistas belgas.

¿Conseguirán éstos obtener al cabo los socorros que se les acuerdan? En todo caso, serán insignificantes, y muy ciegos deben estar tales desdichados para no comprender cuán ineficaz y precario es el impuesto novísimo.

Asegúrase que el Soberano Pontífice ha recibido en estos últimos tiempos, de parte de algunos obispos y hasta de ciertos Gobiernos, observaciones al propósito del proceder de algunos eclesiásticos, que ocupándose en cuestiones sociales van tan adelante, que bien pudiera tomarse por socialistas ó por colectivistas francos y declarados. Con objeto de frenar los desvíos de una interpretación demasiado amplia acerca de sus anteriores instrucciones, dícese que el Papa acaba de escribir una nueva Encíclica que verá la luz pública dentro de breves días.

Parece que en el documento a que aludimos muéstrase severísimo León XIII con los sacerdotes que, no obstante sus advertencias, continúan excitando a los obreros a hacer uso de sus derechos sin tener en cuenta sus deberes.

Anteayer fué inaugurado en Bruselas el monumento erigido a la memoria de Carlos Rogier, uno de los funcionarios del reino belga y de sus libres instituciones democráticas. El monumento conmemorativo hállase emplazado en la ancha glorieta, a la que concurren diversas anchisimas vías que atraviesan hoy, bordeadas por soberbios inmuebles, el antiguo y destaralado barrio de Nuestra Señora de las Nieves.

Carlos Rogier, objeto de estas póstumas manifestaciones de gratitud y de cariño por parte de sus conciudadanos, nació a principios del siglo en San Quintín, habiendo comenzado desde los primeros años de su juventud a preparar con sus discursos y publicaciones de todo género el movimiento revolucionario, que al cabo estalló en 1830. Combatió con la pluma y con la espada; a la cabeza de 300 voluntarios de Lieja luchó contra los holandeses, contribuyendo a arrojarlos de Bruselas. Formó parte del Gobierno provisional y del Congreso constituyente. Más adelante fué ministro de Obras públicas, de la Guerra y de Negocios Extranjeros. A él se debe el establecimiento en Bélgica de la locomoción ferroviaria y numerosas medidas en favor de la instrucción pública.

Murió Rogier a los ochenta y cinco años, gozando de la estimación de sus conciudadanos, quienes no dejaron de considerarlo y quererle desde el principio hasta el fin de su larga y gloriosísima carrera.

El Príncipe Alberto presidió la ceremonia, verdaderamente imponente y conmovedora, de la inauguración del monumento, a la que asistieron los Burgomaestres de todos los grandes Municipios belgas, muchos veteranos de 1830 y numerosas Sociedades de todo género, que en masa se trasladaron a Bruselas para asistir a la apoteosis de aquél, por tantos títulos, ilustre ciudadano.

Los periódicos extranjeros continúan hablando del desafío dirigido por los oficiales italianos al Príncipe Enrique de Orleans. Este debe llegar el próximo 10 de Agosto a Marsella, y el Teniente Pini, elegido por sus compañeros de armas, le enviará inmediatamente su tarjeta. A la verdad, no parece muy caballeresco haber elegido al Teniente Pini, aún más ducho en el manejo de las armas que su hermano, el famosísimo maestro. En todo caso, el lance no se verificará en Marsella, en cuya ciudad existe una colonia de cien mil italianos, que no dejarían de acudir al desafío y de tomar parte activa en el mismo en caso necesario. Lo cual constituiría un escándalo inaudito.

Con tal motivo, recuerdan algunos periódicos que durante la época del segundo imperio el Duque de Aumale provocó, aunque en vano, varias veces al Príncipe Napoleón.

## LAS GUERRAS

CUBA Y FILIPINAS

IMPRESIONES

La confusión más grande es la nota característica de la semana. No hay medio de entenderse ni formar juicio desapasionado con las contradictorias noticias que la prensa publica, que por todas partes circulan.

El General Weyler en sus telegramas nada interesante nos cuenta; las noticias de la prensa se quedan reducidas en su parte oficial a las manifestaciones del Sr. Cánovas en sus conversaciones con los periodistas. Las declaraciones últimamente hechas por el presidente del Consejo de Ministros, no pueden ser más optimistas, pero la generalidad de las gentes no le conceden todo el crédito que fuera de desear, por que estamos todos muy desengañados de optimismos y más si son de políticos que están en el poder. Desde esas alturas se ve todo de color de rosa.

En cambio los diarios de gran circulación han recurrido sus censuras al general Weyler y pintan cada día con más negros colores la situación de la isla. Hay modo de formar juicio desapasionado y sereno con tales elementos de información?

Mientras el Sr. Cánovas asegura para un breve plazo la pacificación total de Cuba, diciendo que tiene la seguridad de que Weyler acabará la guerra antes del mes de Marzo, los periódicos publican correspondencias de la gran Antilla, en las que se leen párrafos como el que sigue, insertado en el Herald de Madrid:

«La época de lluvias, dicen, la aprovechan para reponer su caballería, descansar en los bohíos levantados en monte firme y procurar auxiliar los alijos de pertrechos.

Anuncian que la elección presidencial tiene divididos a los cabecillas más importantes, no sólo porque subsiste la disputa de influencia de razas, sino por el carácter que ese cargo debe tener, pues hay en el campo rebelde pendencia sobre el predominio del elemento civil y del militar en los altos cargos.

Siendo todo esto referencias, tienen, sin embargo, cierta autoridad, porque sabido es que en algunos pueblos de la isla se suele conocer con pocos días de fecha algo de lo que ocurre en los campamentos.

Anunciaba este correo la probabilidad de que haya presentaciones, y sin duda se refiere a la ya realizada del cabecilla Cabanga, que gozaba, en efecto, de alguna influencia en los límites Sur de la Habana y Matanzas, y sobre todo en los Palos, zona del ingenio Josefita y Nueva Paz.

Ese correo ha traído también copias del acta de la Junta Magna de Unión constitucional para los Diputados y Senadores.

El próximo correo, que llegará dentro de cuatro ó cinco días, será portador de todo lo ocurrido a los comerciantes de la Habana, asunto de excepcional importancia, que justifica el viaje a la Habana del general en jefe.»

Y ajustan las cuentas de los insurrectos que merodean por las provincias que se dicen pacificadas.

¿Cabe juzgar serenamente, repetimos, con tales datos?

Dejamos, pues, para mejor ocasión el manifestar nuestro modo de ver sobre los últimos hechos, dejando como única conclusión práctica, a nuestro entender, la de que hemos llegado a un punto en esto de la guerra de Cuba, en que no nos entendemos nadie. Y esto es un mal muy grave.

Respecto a la insurrección tagala, no hay confusión alguna; de la insurrección filipina sabemos todos lo mismo: Que no sabemos nada.

Y casi es mejor esto que otro. —X.

## DE CUBA

CARTA DEL CORRESPONSAL ESPECIAL DE "EL HERALDO",  
Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Habana 10 Julio 1897

Mi distinguido amigo: El 30 del pasado Junio publicó la prensa de esta capital un telegrama de Nueva York anunciando que el partido revolucionario cubano que funciona en los Estados Unidos no enviaría representantes a la asamblea que sus adeptos trataban de celebrar en el departamento Oriental, el que ha sido traído y llevado por los periódicos de distintos matices comentándolo cada uno a su manera respecto a la forma y punto en que hubiera de celebrarse tal acto, objetivo que tuviera y causas por la cual la Junta separatista de Nueva York no había querido enviar delegado alguno.

El objetivo, parece, tendía a escogitar un medio que estableciera corrientes de armonía entre los elementos revolucionarios que capitaneaban ó seguían las inspiraciones de Calixto García y Máximo Gómez, que parece ha dejado, deja y dejará mucho que desear por cuanto ambos y aun dentro del mayor ó menor grado de cultura social que se les concede, hacen alarde de supremacía en la dirección de sus asuntos, no ocultan las condiciones de su carácter violento en las jactancias sobre el que predominará de los dos y con frecuencia se dejan llevar de ciertos arrebatos que hacen sospechar que aumentando la inquina, los disgustos y aun el odio, no solo personal sino de sus respectivos aliados, se encarguen estos de decidir quien se lleva el gato al agua.

El celo y odio entre unos y otros es harto conocido de todo el mundo; a escogitar una fórmula para que desapareciera, dícese, obedecía el acto que trataban llevar a cabo y aun hay quien en la misma fecha suponía que ya se había realizado, pero yo creo que todo esto ha sido un recurso más ó menos torpe ó hábil para entretener la opinión con la comidilla de la guerra para el consiguiente eco en el extranjero y en particular en los mismos Estados Unidos, para que las juntas locales aprieten los tornillos en la máquina destinada a levantar fondos entre los obreros de las fábricas de tabacos de los Estados de la Unión y Mr. Woodford cuente con un nuevo argumento que utilizar en las combinaciones que traiga entre manos el gobierno de su nación, y misión que le haya confiado el presidente Mac-Kinley, haciendo suponer a los elementos revolucionarios una organización y preponderancia de que carecen, lo cual se me ocurre no solo ante el hecho, que no dejá lugar a dudas de que hace ya próximamente dos meses, Máximo Gómez en la vida de judío errante y de murguicé que llevaba por La Reforma y montes próximos, no era acompañado de más partidarios que de 17 de los que por sus condiciones poco guerreras y situación difícil que atravesaba no habría ninguno dispuesto a ir a representar al Chino Viejo arrojando los peligros de una larga marcha, si no también por la circunstancia de que si bien Calixto García se ha enseñoreado algo en el departamento Oriental, no le habrá sido ya fácil hacerlo desde hace un mes por la presencia en aquella comarca de numeroso Cuerpo de Ejército cuya venia tendría que impetrar para reunirse, aunque fuera para un asunto para ellos tan sagrado como el de cumplir órdenes ó insinuaciones del gobierno ó delegados de los Estados Unidos, pues de lo contrario se expondrían a los sustos que en Potrerillo ha hecho pasar el bizarro batallón de Bailén a las partidas de Clavero y Alfredo Rego, a las que el día 4 salí a examinar sus documentos de tránsito y como parece no los llevaba en regla, les hizo 30 muertos, entre los que se encuentra el cabecilla Clavero, y les quitó además un botiquín, una bolsa de cirugía, 42 caballos, 11 fusiles, cuatro revólvers y la cartera de viaje del cabecilla Rego, y para que el hecho se demuestre no ha sido aislado, poco antes desempeñó igual misión el entusiasta batallón de Soría, con las partidas de Cayito Alvarez y Manuel Rodríguez, en punto también de aquel departamento haciéndoles muchas bajas, entre los que de origen de gente de su filiación de aquellas inmediaciones dase por seguro que murió el titulado brigadier D. Rafael Contreras: sí, pues, tan buen resultado han de dar las asambleas, dese por presentada mi moción de que se celebre una cada veinticuatro horas.

Tras breve permanencia en esta en su último viaje, volvió a salir el general en jefe a las nueve de la noche del 21 del anterior para Cienfuegos, de donde continuó a Casilda, Tunas y Manzanillo, dictando disposiciones en todas partes para el zafarrancho (a) asamblea, que él proyecta celebren también sus fuerzas durante los meses de Julio y Agosto, cuyos resultados se van ya conociendo por los actos realizados por los batallones de Soría y Bailén, conociéndosele él la frase de que así como, refiriéndose a correspondencia ocupada, el enemigo confía mucho en las dotes de mando del general Agosto, frase irónica que emplean aludiendo al vómito, la criada les saldrá respondona, pues que dicho general podrá resolverle a él también planes de gran transcendencia.



Después de la escala en dichos puertos, continuó a la capital del departamento Oriental, donde por conducto de las corporaciones que le han cumplimentado y confiado en el eco que llevará la prensa a todas partes, además del oportuno bando publicado, invita nuevamente a los que se sostienen en armas a que depongan su actitud desconociendo la soberanía de España, lo que han empezado a realizar muchos, haciéndolo a una sola columna el titulado gobernador de Sancti Spiritus D. Félix Compañy con un titulado Comandante, un Alférez, un proveedor, dos prefectos, tres coroneles y 114 hombres más, entre los que figuran seis de la escolta del cabecilla Belloso con quien, parece, no les iba bien, arrojando un total los presentados en las comarcas limítrofes de las Villas y Camagüey en el período de días desde el 22 de Junio al 4 de Julio, de 347 personas procedentes del campo insurrecto, reconociéndose además 412 entre hombres, mujeres y niños de los que a título de pacíficos vivían por las entrañas de los montes, en cuyas operaciones se hicieron además 54 muertos y seis prisioneros al enemigo, contándose entre los primeros de éstos, al cabecilla Enrique Gil, un ayudante del cabecilla Torres y un hermano del cabecilla Borroto, siendo también encontrada y conducida a población la familia de éste.

Durante el tiempo transcurrido desde mi última correspondencia, no ha habido más nota discordante que la del asalto a dos diligencias-correos, cerca de Cuatro Caminos, en la carretera de Güines de esta provincia, por las partidas reunidas de Castillo, Cárdenas y Aranguren con un total de 300 a 350 hombres, los que realizaron la valentía, previamente emboscados en sitio oculto de la inmediación del camino, de asesinar, pues no otro nombre merecen las condiciones y detalles del acto, a 18 hombres, entre ellos dos Oficiales de guerrillas de los 25 que llevaban de escolta, hiriendo gravemente a los restantes, resultando también macheteados 9 pasajeros, entre los que se encontraban un médico militar, dos o tres soldados y un Guardia Civil, haciéndose de estos os mayores elogios por dos supervivientes que quedaron, pues hay constancia oficial de que al menos el Guardia Civil sacó fuera de combate a tres insurrectos antes de él sucumbir.

Tales son las fases, Sr. Director, que ofrece la campaña en la presente decena; como somos impresionables por la razón de raza, cada uno presenta las cosas a medida de su deseo o según su leal saber y entender; y como nos encontramos en un período de misterios sobre tanta y tantas conferencias entre los Ministros del gabinete americano, tanta instrucción a su nuevo Ministro en Madrid, tantas comisiones de investigación sobre hechos que calumniosamente se han supuesto criminales, y tanta indulgencia, caballerosidad y paciencia con que se ve la conducta del Cónsul Americano en esta capital, quien en otra época hubiera escapado muy mal de la justa indignación de los españoles; pero hoy se impone la reflexión que, interpretada por algunos por debilidad, esto, unido a lo anterior, aumenta las dudas, el malestar y la desconfianza en otros respecto a los sucesos futuros; pero remitiéndonos al criterio ya expuesto en otras correspondencias, bueno es que tome V. nota de mi particular, aun cuando desautorizada opinión, de que los yankees, cuando más se mueven es cuando más mal parado ven el pleito para los revolucionarios, como talismán que utilizan para distraer la atención de nuestro gobierno, para dar valor a las huestes enemigas para que quemen el último cartucho, y por si peca, como buena moneda, el hacer el papel del coco; haya, pues, calma y serenidad en todos, que los sucesos han de desarrollarse por su paso natural, y que la solución no la ha de dar otro agente más que el de las armas, tan hábilmente dirigidas por nuestro gobierno y prestigioso General en Jefe, como honrosamente representadas por el valiente y sufrido Ejército que en esta pelea por la honra de la Nación, siendo seguro que ninguna otra cuenta con soldado más sobrio, resistente, sereno, valiente, alegre, jocosos y hasta burlón con la gracia propia sola de nuestra clásica Andalucía, juicios que me veo impedido a sentar ante los detalles tras de otros muchos conocidos que mediaron en el combate de Pozo-Hondo, sostenido el 7 de Febrero del año próximo pasado, entre los 600 hombres que componían la columna del Coronel, hoy General D. Enrique Segura y la partida de Maceo, compuesta de 4.000 hombres, en su mayoría negros de Monte Christi, Santo Domingo, Haití, las Bahamas y el Departamento Oriental de esta Isla, corpulentos todos, sanguinarios y de alardeada fiera, quienes en horas continuadas de combate con aquel puñado de valientes, se jactaban a su presencia del triunfo que esperaban por su exiguo número, llegando sus escuadrones en toda la extensión de un semicírculo hasta ser heridos muchos caballos por las bayonetas de los soldados del cuadro, los que con una heroicidad espartana repelían el ataque dándose el caso, lo que motivó el juicio que emito, de que en ciertos ataques bruscos y que las huestes insurrectas creían fuese el último y el que les daría el triunfo apetecido, pudiéndose dar efectivamente una idea del arrojo con el detalle de que siete negros lograron penetrar en el cuadro donde murieron a la vez que 13 soldados, una vez repelidos dejando los frentes sembrados de cadáveres, hubo un centenar de soldados que cuando todavía estaban en la huida a 15 ó 20 metros, dejaron los fusiles en tierra y metiéndose los dos índices de la mano en la boca empezaron a dirigirlas una rechifa de burla por su cobardía, y cuando esto se realizaba recibiendo el ataque de 2.000 caballos y teniendo a 600 metros otros 2.000 hombres haciéndoles fuego, hay que conceder que al soldado español no le aventa-

ja ninguno en sereno, valiente y heroico hasta rayar en lo sublime.

Este mismo soldado, diré a V. para terminar, que no obstante las penalidades de campaña tan ingrata como ésta por razón del clima, de las continuas marchas y de la estación de aguas que atravesamos, ha producido al enemigo en la primera decena del presente mes 144 muertos, haciéndole 10 prisioneros y ocupándole varias armas y caballos, teniendo por nuestra parte solo dos Oficiales y 10 individuos de tropa muertos, un Oficial y 49 de tropa heridos, sumando las bajas de las tres decenas del mes de Junio 725 muertos, 50 prisioneros, habiendo habido en igual período de tiempo 1.366 presentados, cuyos datos, unidos a los anteriores que no podrán ser desmentidos por nadie, darán a sus lectores una idea del verdadero estado y fases que la campaña ofrece, debiéndose aceptar con reservas aquellas que el tímido o el apasionado político las presenta.

Queda cual siempre de V. afectísimo y seguro servidor,

UN ESPAÑOL.

## DOS NOTICIAS

### GENERALES DE VIAJE

Ha embarcado en la Habana con rumbo a la península el general D. Emiliano Loño, Subinspector que ha sido de los tercios de Cuba.

Se cree que lo sustituirá el General Garrido.

El señor General Secretario de la Dirección de la Guardia Civil saldrá en breve de Alzola para revistar los tercios 7.º, 12.º y 13.º, acompañado de su Secretario particular, señor Iniesta.

## TRIBUNA LIBRE

### EN FAVOR DE LOS INÚTILES

#### Un voto más.—Prosa... y lágrimas

De ligero y apasionado puede calificarse el parecer del Cabo Rivero, tratándose de un asunto que afecta a sus compañeros y de una petición que tiende a endulzar las amarguras de los más desdichados entre los individuos que prestaron servicios en la benemérita Guardia Civil.

Sin un egoísmo censurable y un gran desconocimiento de las cuestiones, nadie se atrevería a calificar el propósito de socorrer al Guardia inutilizado por causa del servicio de idea absurda y mala, queriendo probar que se hallan en peores condiciones que el desdichado inútil, a cuyo favor nada queda en las cajas del Cuerpo, ni en otras, los Guardias que, siendo casados, tienen mucha familia. Esto sí que es una solemne majadería; porque esos individuos cobrarán a su tiempo las cuotas de reenganche que les correspondan y podrán satisfacer sus atrasos, además de que la continuación en el servicio les asegura, cumplido el tiempo reglamentario, los haberes pasivos y demás, que sus familias cobran si fallece.

Quéjase el Cabo Rivero de los descuentos que pesan sobre el sueldo de los Guardias, poniendo una nota, en la que incluye partidas injustificables, como la de la criada, el herraje y otras, y se lamenta de que la paga no sea mayor, dividiendo entre el número de personas de cada familia el resto líquido de las que disfrutan, para demostrar que tocan a poco.

Pero, hombre de Dios, esa es otra cuestión que nada tiene que ver con esta de que se trata. Si nadie está contento con su suerte, ó si el casado se carga de hijos, que se lo cuenten al Gobierno para que los haga a éstos oficiales, ó prohíba el que los Guardias sean casados, que era lo más prudente, pues de todos modos el presupuesto del Cuerpo ya sube bastante para un país que está en las condiciones del nuestro; pero de esto a renegar de una cuestión personal que depende de los individuos sanos en pro de los compañeros enfermos y rechazar una idea altamente cristiana y humanitaria, hay mucho que andar.

Ese Cabo y los que como él piensen no deben dar jamás una limosna a un pobre necesitado, á pretexto de que no les llega la paga para echar jamón en el cocido. ¡Qué corazón tan pequeño!

Hasta es irreverente respecto de sus superiores al suponer que uno de los dispendios forzosos que hace de su paga consiste en el precio de los libros que les recomiendan sus Jefes. Agrega los gastos que le produce al casado la educación primaria de sus hijos, y si le dejaban seguir iría a parar no sabemos dónde.

Pues, Sr. Rivero, nosotros sólo le diremos que consideramos muy fundados nuestros razonamientos en favor de los inútiles, que insistimos en rogar a quien corresponda que examine y resuelva esta cuestión, y que tenemos a mucha honra haberla iniciado, probando que somos buenos computadores y buenos cristianos a individuos de la gran familia humana, en la cual todos somos hermanos con bienes comunes para los casos de necesidad.

Quédense las pequeñeces y los egoísmos para los que puedan opinar como usted opina, y que el que pueda hacerlo disponga lo que a bien tenga sobre el particular.

JOSÉ DE LOS CÉSPEDES.

En EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, correspondiente al día 18 de Julio, aparece un artículo titulado «Un voto en contra de los que abogan por los inútiles» y firmado por don Calixto Fernández Rivero; quien entra materia en esta forma: «Conceder a conducir al abismo y someter a la mayor miseria de la que se encuentra muchos de los inútiles que

pertenecen al Instituto, esto es lo que pretenden los que con ánimos de favorecer a los que se inutilizaron, abogan en favor de ellos; pues bien sablime idea».

Digno es de ser reproducido el párrafo anterior, y al mismo tiempo muy sensible que su autor no haya reservado tanta erudición, elocuencia y prosa tan regular, para periódicos de más altos vuelos que EL HERALDO, por que como los humildes lectores de éste no entendemos de esas cosas, lo que hizo el señor Calixto fué conducirnos a un abismo de confusión y vergüenza.

Se esfuerza el señor Calixto en demostrar que es tan insuficiente el haber que disfrutan individuos que están a sus órdenes, que, comiendo muy económicamente, les puede llegar para diez días, no pudiendo explicarse qué comen los veinte restantes del mes.

Supongo estará enterado el señor Calixto que cuando en la demarcación de un puesto hay individuos sin medios de vida conocidos y hacen gastos superiores a su posición, deben ser anotados en el cuaderno de sospechosos. Con esto queda demostrado que lo que hace el señor Calixto es denunciar un hecho que pudiera dar lugar a detenidas averiguaciones. Sigue demostrando el señor Calixto que además estos individuos llevan tres años en el Cuerpo y no saben los diez primeros capítulos de la cartilla.

Menos mal; ahora la enmienda. Esta declaración le honra sobremanera al señor Calixto.

Recurrir, por último, a la benevolencia de las eminencias que conoce en España para que no se admitan en el Instituto a individuos casados con hijos, sin premio.

Esto es lo mejor que podía hacer el señor Calixto; pero se lo olvidó lo más esencial, y se lo voy a recordar por si se le antoja también proponerlo: que los que se hallan en las anteriores condiciones en el Cuerpo, se les expidan los correspondientes pasaportes para el extranjero.

¡Orgullosos deben estar los individuos del puesto que manda el señor Calixto! pues si un día llegan a tener intereses, disponen de un firme antemural.

¿Terminó usted ya, señor Calixto, de decir majaderías?...!

¡Qué armas tan oxidadas y argumentos tan humillantes emplea usted para una defensa adquirida espontáneamente! Quiero evitar que el prestigio y buen nombre del Instituto ande rodando por los cajones de las tiendas de ultramarinos, por los libros de los zapateros y por las paredes de los panaderos (que no sé si las tienen), y usted, como buen defensor de ese prestigio, lo trae a las columnas de un periódico que, no solo leemos los pertenecientes al Cuerpo, sino también los ajenos a él, enrojeciendo el rostro de los unos y causando la admiración y sorpresa de los otros. ¡Esto es cien veces más vergonzoso!

Las defensas deben hacerse con energía, altivez y dignidad; y es preferible sufrir una condena con nobleza a obtener un perdón vergonzoso y humillante.

¡Llor a los defensores que a tambor batiente pregonan las desdichas, miserias y vejaciones de los defendidos, quienes sienten asomar a sus mejillas el carmin del rubor y ven rasgado el velo de su vida privada por un hombre que, postrado de rodillas, con la cabeza inclinada y los ojos clavados en tierra, desempeña la misión de un improvisado defensor, con entereza, entusiasmo bélico... prosa y lágrimas!

DECOROSO VARELA MANILLA

San Sebastián, 25 Julio 1897.

## Crónica madrileña

### COSAS

Se ha aborotado el cotarro con las declaraciones que, atribuidas al Sr. Cánovas, firma Mr. Bonist en la *Revue des Deux Mondes*.

Los diarios políticos lo traen y lo llevan que es un primer. El *Heraldo de Madrid* no cree que esas declaraciones sean del Cánovas de hoy; entiende el referido periódico que, admitida la procedencia, no se refieren en modo alguno al estado de cosas hoy existente en Filipinas.

Y como en dichas declaraciones hay tonos «raros», contradicciones patentes entre lo manifestado por el Sr. Cánovas y la gestión en el Archipiélago del Sr. Primo de Rivera, de aquí la sensación y de aquí el jaleo y la polvareda que se han movido.

Los demás periódicos de oposición, en distintas formas, expresan cosa parecida. Pero la prensa ministerial... las desmiente. Y ¡casi va el mundo!

En un banquete que los carlistas han celebrado en Bilbao ha habido una nota saliente. La Duquesa de Suferino les dijo que el dinero gastado en los cubiertos deberían haberlo empleado en fusiles.

De modo que ya tenemos a Periquito hecho frane. Nada menos que veinte fusiles—ni uno más puede comprarse con el importe de los cubiertos—que dar la duquesa a las honradas masas.

Que distribuidos los fusiles—convenientemente, arman a los presentes de D. Carlos... y todavía han de quedar un par de ellos, que es, según dicen, lo que la duquesa de Suferino necesita.

Por lo menos un par.

La cuestión de los tranvías está resuelta.

Así que parece que no, este es asunto peliagudo, resuelto y todo como esta.

Porque... allá va el por qué.

Resulta que sube usted a un coche de la empresa del Norte, que era la empresa del conflicto, y como resulte además que tenga

usted unas narices medianas siquiera, ¡adiós, que te ció!...

Miradas furibundas del cobrador, del mayordel, del inspector, hasta relinchos de las mulas, se le vienen a usted encima y le aturden y le azaran.

Y es que el Alcalde les ha «reventado» a multas... y como ha resultado que usted tiene algo de afinidad, es decir, de afinidad no, de longitud si tiene usted las narices largas, y como ha resultado, digo, que usted les recuerda a Sánchez Toca, pues ¡vaya!

Y a propósito de Sánchez Toca.

El buen señor «se hace el sordo» en esto de los consumos, y los señores de las zonas no logran que se les atienda.

El, firme que firme, y ellos interponiendo recursos de alzada a troche y moche... y como si no.

Por eso me decía ayer un industrial de mi calle:

—Desengáñese usted. Aquí ya no sirve nada.

¿No dicen que lo que valen son los recursos?... Pues aquí estamos nosotros llenos de ellos.

¿Y a dónde vamos?... A ningún lado.

Se conoce que el Alcalde les dirá lo que aquel posadero de Algarinejo:

—Pero hombre... ¡Qué recursos, ni qué... narices!

Seguimos en el *dolce far niente* de Recoletos, con sus cloróticas muchachas «vaporosas» y ténues... y sus niños con dejos a gótico.

La otra noche paseábamos unos pocos de los de acá, periodistas aburridos y militares sin graduación casi, y tuvimos el mal gusto de *estadisticar*, como dice un amigo mío; es decir, de fijar la atención y llevar cuenta corriente de bellezas.

¿Quieren ustedes creer que *ni una*?

Vamos, ni una que mereciese la pena.

Que me perdonen las *asistentas*.

Porque lo anterior es lo otro amigo que está que rabia, rumiando calabazas desde que empezó el verano.

El hombre me pidió el *desquite*, y como la amistad obliga, he tenido que hacer el párrafo anterior.

Pero también «nobleza obliga», y demasiado sé yo y todos los que allí vamos que Recoletos es una botica.

Vamos, que hay de todo.

—¿Dónde va por fin Joaquina mi espiritual vecina?

—A San Sebastián.

—Yo infiero

que debe ir al Sardinero en calidad de *sardina*.

J. DE LA N.

## OPINIONES

### SOBRE EL VESTUARIO

#### El impermeable

#### El traje de rayadillo

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor mío: Aun cuando sea impertinente hablar de un asunto que tantas veces ha sido impreso en su ilustrado periódico, no puedo menos de recordarlo por medio de la presente, por si tiene a bien volverlo a insertar en el mismo; no lleva más objeto que es aliviar en cuanto se pueda la situación de los individuos de la Guardia Civil que prestan el servicio en los campos.

Es muy sensible, señor director, ver los honrados veteranos, encanecidos por las fatigas del servicio, en un día de agua ó nieve, sin más amparo para cubrir su cuerpo que la modesta capa, y una vez calada ésta empieza a filtrarse el agua en las carnes de esos esclavos de su deber; y no es esto lo más grave, sino que después de muchas horas y horas empapados en agua, no hay un lugar apropiado donde poder enjugarse, como sucede en algunas demarcaciones, que distan los pueblos y casas de campo a una, dos y hasta cinco leguas, como pasa en la de este puesto, y todo esto, como es natural, redundando en perjuicio de la salud del individuo y del servicio del Instituto. Muchas veces se retrasan éstos y no se pueden prestar con la prontitud que el caso requiere, pues no es lo mismo caminar con el vestuario enjuto que empapado en agua hasta no poder mas, si bien es verdad que el Guardia Civil no debe temerle a ninguno de estos elementos cuando se trata de cumplir sus deberes de proteger a las personas y propiedades.

Ahora bien; para que se pueda practicar en estos casos con más desahogo el penosísimo servicio encomendado a la Benemérita, debía proveerse a cada uno de los individuos de tropa de un capote-impermeable de la misma agura que los que se usan hoy, llamados «pochos» de abrigo, contando desde luego con su capucha correspondiente.

Esta prenda, en la forma que se indica, además de dar un resultado magnífico contra los temporales, no incomoda ni embaraza al individuo, caso de tener que hacer uso de sus armas, y la cual puede ir también cubierta con la capucha hasta el alca, y pasando luego un trapo por la parte mojada, no hay cuidado de que se deteriore; antes al contrario, que de la otra manera se filtra el agua por el cajón del mecanismo, y por mucho cuidado que se tenga hay izas peligro que sufra el arma desperfectos de consideración.

Fundado en estos motivos, que no dudo encontrara justos para el bien general de la tropa, y en particular para los que prestan el

servicio en el exterior, le suplico por segunda vez tenga la amabilidad de insertar estas líneas en su ilustrado semanario, y le quedaré muy agradecido su afectísimo seguro servidor, que su mano besa,

ANTONIO ESCUREDO CEREZAL

Lubán, 26 de Julio de 1897.

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor mío de toda mi consideración y respeto: En el número último del domingo 11 del actual he podido leer una Circular del Ministerio de la Guerra, por la cual se autoriza a los Cuerpos de Infantería de la región andaluza para usar el uniforme de rayadillo durante el verano, en cuya disposición parece no va incluida la Guardia Civil (lo que no es de extrañar, pues que hace tiempo que nuestros gobernantes no se acuerdan de ella más que cuando truena, es decir, cuando la necesitan), y que su ilustrado semanario ha emprendido formal campaña para que esta medida se haga extensiva a aquellos Tercios, exponiendo razones axiomáticas que huelga ahora repetir. Sin embargo de que no sólo las fuerzas del Instituto que prestan allí sus servicios son dignas de tal reforma, sino que también los de las provincias de Barcelona, Valencia y Aragón, donde el calor es asfixiante, como lo prueba el termómetro, marcando como mínimo a la sombra 36 grados centígrados, y 53 grados al sol, razón por sí sola más fuerte que toda la verbosidad del más elocuente orador.

La polaina que usamos para el servicio de carretera durante nueve meses del año también debe ser reformada, por las siguientes razones: dada su excesiva longitud, en las marchas largas, y en especial al subir ó bajar por bosques y matorrales, sufre el Guardia más de una caída a causa de la opresión que ejercen sobre la articulación de la rodilla, imposibilitándole si por una de aquellas casualidades hubiese de correr; por otra parte, que con doce botones que llevan por cada una, son demasiado molestas en su colocación, que en caso de tener que salir deprisa (como sucede con frecuencia), ó ha de retardarse el Guardia, ó ha de llevarlas en la mano, lo que resulta feo en extremo, no tanto como la visibilidad de tal prenda, que lo es horrible. Además de todo lo expuesto, son la muerte prematura del pantalón, porque una cinta que llevan en su parte superior, y otra en su segundo tercio por la parte interior, y debajo de la corva, rozan el pantalón, que le marcan dos anillos ó señales que lo inutilizan, a más que, yendo una parte del pantalón cubierto por la polaina, se conserva con todo el pelo y brillo, mientras que el resto pierde estas condiciones, pareciendo (como puedo probarlo) que se han añadido con paño nuevo unos pantalones viejos.

Pues bien, señor director: todos estos defectos pueden fácilmente remediarse mandando recortar aquellas 11 centímetros, ó a contar por su parte superior, reforma que cada individuo puede hacer por sí; con lo cual, y adoptando igual colocación que los demás Cuerpos é Institutos del Ejército, no pierde en nada aquella prenda sus condiciones de abrigo, se conservaría más el pantalón y resultan más vistosas en cuanto a uniformidad; y

Por último, estando, como supongo, próximos a dotarlos con el armamento Mauser, modelo 1893, se impone desde luego, dada la nueva dotación y forma de la cartuchería, la reforma del correa. Pues bien; yo me atrevo a proponer un medio sencillo y económico. Las dos bolsas de fuegos que llevamos actualmente son capaces para tres cargadores cada una (quince tiros), sólo con quitarles el trozo de piel que llevan en su parte interior con los diez agujeros para igual número de cartuchos, y colocar dos trozos de baqueta endurecida en sentido perpendicular, a fin de hacer en aquellas tres divisiones para poner en cada una un cargador é impedir que los cartuchos rocen unos con otros, dejando la cartuchera central en igual forma que hoy, en la que pueden colocarse dos paquetes con quince cartuchos que cada uno tiene y caben perfectamente, pudiendo así llevar el Guardia en la práctica del servicio sesenta tiros, ó sean doce cargadores, más que suficiente para cualquier caso que se le presente.

Esta reforma resulta tan sencilla, que cada individuo, por sí, puede hacerla; es económica á más no poder, y no inutiliza para nada el correa, evitando gastos al Guardia en su ya reducido haber.

CESÁREO GARCÍA

## PERMUTAS

Ramón Cano Díaz, Corneta de la Comandancia de Huelva, puesto de Cortegana, desea permutar con otro de su clase de cualquiera de las de la Península.

Juan Gómez Martínez, Cabo de la Comandancia de Madrid, agregado al Colegio de Guardias Jóvenes en Valdemoro, desea permutar con otro de su clase de las Comandancias de Cuenca, Toledo ó Ciudad Real.

La nueva empresa de EL HERALDO ha adquirido cuantas existencias tenía su Administración, y, por consiguiente, los nuevos suscriptores recibirán como regalo;

## EL MAPA DE FILIPINAS

EN COLORES

EL PLANO DE

MANILA Y CAVITE

Y LAS INTERESANTES NOVELAS

SOLEDA

LA DEFENSA DEL REDUCTO



## SERVICIOS DEL CUERPO

Servicios prestados por la Guardia Civil de la Comandancia de Sevilla:

La de Lebrija ha denunciado en aquel juzgado 600 cabezas de ganado de la propiedad de D. Andrés de Alba, por encontrarlas pastando sin autorización y causando daños en fincas de D. Antonio Halcón.

La de Estepa ha detenido en el término de Gilena, huerta del Moral, a Florencio Rodríguez (a) *Porreta*, en cuyo poder se encontró una mula robada el 27 del pasado Febrero al vecino de Badolatosa José Carrasquilla Borrego.

El detenido ha quedado a disposición del juzgado de instrucción de aquel partido, así como la caballería rescatada.

De las inmediaciones del convento finca del Loreto, término de Espartinas, desapareció en la madrugada del 18 un asno de pelo rucio, propiedad del vecino de Umbrete Antonio Sánchez Castaño.

Dicho semoviente creíase fué hurtado por unos gitanos que en la referida noche durmieron en unos olivares inmediatos a dicho convento.

La de Ecija ha detenido a Francisco Prieto Carmona (a) *Lorenzo* y Francisco Saez (a) *Matricuela*, autores del hurto de trigo y leña, en fincas de aquel término.

Dichos sujetos, que son de malos antecedentes, han ingresado en la cárcel de aquel partido.

En Ronda ha sido rescatada por la Benemerita una caballería que fué robada en las inmediaciones de Martín de la Jara en el mes de Octubre de 1895 a Francisco Aguilar Talavera.

Por pastoreo abusivo han sido denunciadas en el juzgado de Sancejo 60 cabezas de ganado cabrio y tres caballerías.

La de Lora del Río ha detenido próximo a la barca del Guadalquivir a Manuel Corona Valenzuela, que conducía en un costal una cuartilla de garbanzos hurtados de la era del cortijo de Cátedra, propiedad de D. Carlos González.

La Guardia Civil de Carmona ha recogido dos escopetas a dos sujetos que cazaban sin autorización en el coto de Pedro Cuñado, propiedad de D. Lorenzo Domínguez. También le fué ocupada la caza, y vendida, cedió su importe la pareja aprehensora en beneficio del Montepío del Cuerpo.

En Aráhal ha sido detenido José Rojas García por haber hurtado dos cargas de leña del pago llamado Redondo.

La del mismo puesto ha capturado a Domingo Graciano Galindo, vecino de Puente Genil, que vagaba por los predios de aquel término y se hallaba reclamado por varios juzgados como autor del robo de una caballería menor en Puente Genil y cuyo semoviente vendió en Osuna.

La de Ecija ha detenido a dos sujetos llamados José Pérez Segura y Juan Villabeja Santiago, autores del hurto de cereales.

También han sido denunciados en el juzgado municipal de dicha ciudad dos sujetos por infracción de la ley de caza.

Por pastoreo abusivo han sido denunciadas en Valencia 13 cabezas de ganado cabrio y en Montellano 15 reses de cerda.

Los Guardias segundos del puesto de Gador (Almería) Miguel Grancel Díaz y Severino Martínez Andrés, han prestado un servicio importante extrayendo con gran exposición a dos hombres que con motivo de haberse hundido una lumbrera que construían en el río, quedaron allí sepultados.

Otro también de consideración acaba de efectuar el Sargento del puesto de Pruna (Sevilla) Ramón de Avila Soto, acompañado del

Guardia José Pérez Corro, capturando a un sujeto que el 11 de Junio último robó una cartera con dos billetes de 25 pesetas y otros documentos a D. Manuel Núñez, vecino de Morón, la que rescatada con su contenido, ha sido puesta con el delincuente a disposición del Juzgado.

El día 13 del anterior se declaró un incendio en el pinar del pueblo de Competa (Málaga), que el Cabo Comandante del mismo y Guardias Francisco Pérez Salazar, Emilio Valverde Durán, Rafael Martínez Vicente y Roque Hernández Bonilla, lograron localizar después de 12 horas de incesantes trabajos, deteniendo también al autor del siniestro, que entregaron a la autoridad respectiva.

Después de penosos trabajos, el Cabo Comandante del puesto de Almenar (Lérida) con la fuerza a sus órdenes, logró localizar el incendio que se declaró el 15 del anterior en la casa del vecino de la misma D. Mariano Grua.

El Guardia segundo Germán Fernández y Fernández, se distinguió en este servicio, pues con gran exposición de su vida salvó a un niño de 28 meses que se encontraba en la cama, próximo a perecer.

En el mes de Junio próximo pasado fué asaltada la casa del vecino de Utrera (Sevilla) D. Diego Figueredo, a quien después de maltratarle le robaron de 6 a 7.000 reales y varias alhajas.

Debido a las activas gestiones practicadas por el Capitán D. Andrés Araujo Beltrán, secundado por el Cabo Joaquín Escobar y Guardias José Díaz, Francisco Lara, Juan Álvarez, José Ramírez, Manuel Trigueros y Antonio Baena, se ha logrado descubrir y capturar a varios sujetos, autores del hecho que con la cantidad rescatada en parte, han sido puestos bajo el fallo de la Ley.

Tres sujetos venían dedicándose hace algún tiempo a robar telas y otros objetos en los comercios de Igualada (Barcelona), hasta que el Jefe de la línea Primer Teniente D. Trinidad Todolí, secundado por el Sargento Mariano Nadal y Guardias Juan García y Vicente García, han logrado descubrir y capturar a los autores, que con la mayor parte de los efectos sustraídos han puesto a disposición de los Tribunales.

El Sargento, Cabo y Guardias de la Comandancia de Valladolid, Eladio Coque, Martín Fernández, Primitivo Castro y José Soria, respectivamente, después de muchas e incesantes investigaciones, han conseguido capturar a los autores del robo perpetrado en la madrugada del 12 de Octubre último en las oficinas de los Sres. Hijos de Gamboa de aquella capital, y rescatar los valores robados que, con los delincuentes, han sido puestos a disposición del Juzgado.

Como algunos de los servicios relatados revisten importancia, no dudamos que en su día serán propuestos los que los han prestado para la recompensa que se hayan hecho acreedores.

## LA GUARDIA CIVIL EN CUBA

## RECOMPENSAS

Por el comportamiento observado en la defensa del fuerte «Dolores» (Villas) el día 1.º de Febrero último, se concede la cruz de plata del Mérito Militar, pensionada con 7,50 pesetas al mes, no vitalicia, al Guardia Bernardo Badal Luy, y con la pensión de 2,50 pesetas a los de igual clase Eladio Pardo Rojas, Manuel López Iglesias, Marcos Sacedo Andreu, Juan Guzmán Ibáñez Cirilo Benedi Tomás, Antonio Pedrido García, Serafin Santin López, Juan Calverol Pujol y Manuel Varela Carro.

Al Guardia de la Comandancia de Santa Clara, Ildefonso Banilla Grande, se le concede cruz de plata del Mérito Militar, pensionada

con 7,50 pesetas al mes, por su comportamiento en la defensa de Santa Clara la noche del 24 de Marzo del año anterior.

## INFORMACIÓN DE "EL HERALDO,"

Propuesta de destinos a Cuba en el mes anterior:

## Infantería

Guardia Santiago Rodríguez Martín, Corneta Joaquín Suárez Mostaza y aspirante a ingreso Antonio Muñoz Cano.

## Caballería

Guardia Agustín Santos Sánchez, y aspirantes José Sánchez Arjona, Cenón Suená González y Angel Calvo Hernández.

## RESOLUCIONES

Por Real orden de 23 del anterior han sido promovidos al empleo de Segundo Teniente los cinco alumnos del Colegio de Jefe que a continuación se relacionan:

D. Francisco Lesma Sánchez, cabo de la Comandancia de Carabineros de Zamora; D. Juan Espinazo Gardón, Sargento del Regimiento de Infantería de Extremadura número 15; D. Adelaido Gutiérrez Jaque, Sargento del de Alcántara 14 de Caballería; D. Pedro Ureta del Campo, Sargento del de Tetuán número 45, y don Nicolás Sánchez Gil, Sargento del Batallón Cazadores de la Habana.

Los expresados Oficiales han sido destinados por otra Real orden de 26 del propio mes a prestar sus servicios, en comisión, a las Comandancias que se indican:

D. Francisco Lesma Sánchez, a la Comandancia de Ciudad Real; D. Juan Espinazo Gardón, a la de Granada; D. Adelaido Gutiérrez Jaque, a la de Valencia; D. Pedro Ureta del Campo, a la de Caballería; y D. Nicolás Sánchez Gil, a la de Huesca.

Se ha concedido de Real orden la rescisión del compromiso que tenían contraído a los Guardias de Málaga, Agustín Zambrana García, de Tarragona, Romualdo Torrado Inocencio; de Valencia, Tomás Llorens Alonso; de Santander, Pablo González Fernández; de Barcelona, José Ferrer Agasa; de Jaén, Florencio Donoso Torres; de Tarragona, Miguel Plagaro Jovani; de Barcelona, Vicente Beltrán Mestre; de Cádiz, Juan López, y de Madrid, Felipe Martín.

Han sido declarados aptos para el ascenso, por Real orden de 22 del anterior, los Coroneles 1.º y 5.º Tercio D. Emilio Pacheco Llauradó y D. Manuel Morell y Agra, respectivamente.

En fin del mes anterior han causado baja en el Instituto, por pase a situación de retirados, el Capitán de la Comandancia de Valencia D. Ramiro Valcárcel Sánchez, y Primer Teniente de la de Zamora D. Santiago Díaz Sánchez.

También lo han sido por el mismo concepto, el Sargento de Toledo Luis Pérez Merino; corneta de Burgos Leandro Mesa Castro, y Guardias, de Sevilla, Anastasio Trenado Cascos; de Córdoba, Félix Moya Soria; de Orense, Francisco Acosta Cortés; de Córdoba, Servando Alcázar Ramón, y de Badajoz, Manuel Pérez Barragán.

Han sido incluidos en la escala de aspirantes a pensión por plaza de San Hermenegildo, el Coronel D. José Murciano y Morales; Tenientes Coroneles D. Rodrigo Bruno Pérez y D. Eduardo Lozano y Arcaraz, y por cruz de la misma Orden, al de este último empleo don José López de Sola.

Al Primer Teniente D. Germán Beñarán Amigorena se le concede la cruz de la misma Orden, con la antigüedad de 21 de Septiembre de 1896, y a los Capitanes D. José Penavella Reyes y D. Julio Pastor de la Rosa, con la de 9 de Julio de 1895 y 8 de Diciembre de 1896, respectivamente.

Por hallarse restablecido de su salud el Capitán D. Federico Noroeste Vera, se dispone sea nuevamente alta en el Distrito de Cuba, de que procede.

Al Corneta de la Comandancia de Badajoz Joaquín González Villares, se le concede de Real orden el abono de premio y plus de reenganche, devengados en su actual compromiso de cuatro años, contraído en 1.º de Marzo de 1894.

De Real orden se concede el sueldo del empleo inmediato, a partir de 1.º de Julio próximo pasado, al Capitán retirado, por otra de 22 del mismo mes, D. Ramiro Valcárcel Sánchez.

Ha sido autorizada la Comandancia de Zamora para reclamar en adicional, la diferencia del plus sencillo de reenganche al doble que corresponde al Guardia Narciso Luengo Esteban, desde el 19 de Marzo de 1892 a fin de Junio de 1894.

Al Guardia de Cáceres Luis Moreno Rodríguez, se concede abono por igual concepto desde el 5 de Octubre de 1894 a fin de Junio de 1895; y al Trompeta de Albacete Antonio Fernández Gómez, se le concede derecho a premio y plus de reenganche, desde 1.º de Mayo de 1896.

A los Guardias de Castellón Vicente Segarra Perea; de Valencia Juan Herreros Mayá, del Sur José Ruiz Gómez y de Valencia Francisco González Sien, se les desestima de Real orden instancias que tenían promovidas, en suplencia de plus y premio de reenganche, por carecer de derecho a él.

Por Real orden de 29 del anterior, se destina al Distrito de Puerto Rico al Coronel del 5.º Tercio D. Emilio Pacheco Llansadó; Comandante 2.º Jefe de Granada D. Julian Alonso Ariza y Capitán de Santander D. Julio Maturana Martínez.

Por otra de 28 de igual mes se dispone que el Teniente Coronel D. Manuel Ferreira Molina, procedente de la Comandancia de Jaén y en comisión en Cuba, cubra vacante de plantilla en dicho Distrito, destinando a la vacante que este Jefe dejó de Comandante a su ascenso en aquella Isla, al de este empleo de Lugo D. Bartolomé Nicolau Bernal.

También han causado baja por retiro en fin de Julio próximo pasado, el Sargento de Málaga José Fernández Lora y Guardias de Santander Pedro Aparicio Díaz; de Guadalajara Pedro de la Fuente Núñez; de Lugo Francisco Dorrego Nuñez; de Granada Antonio García Gaena; de Almería Francisco Martínez Castilla y de Lérida Agustín Ibars Alba.

## CONSULTORIO

**Canete la Real**—F. G. M. Remitida su carta al autor del libro, para que le atienda su reclamación.

**Campos**—M. M. M. Entendemos que basta con hacer constar dicha circunstancia en el atestado.

**Salobreña**—F. P. G. No recibimos el original que V. indica, mándelo nuevamente y se publicará.

**Jerez de la Frontera**—R. L. Y. No hemos podido complacerle por no haber recibido el aviso antes del día 15 del anterior, como está prevenido en las advertencias del periódico.

**Valencia de Alcor**—F. M. F. 1.ª Procede se dirija V. a la Diputación Provincial. 2.ª Si, señor. 3.ª Entendemos que el caso es idéntico.

**Santa Cruz del Retamar**—E. S. C. 1.ª Puede solicitarlo nuevamente desde luego. 2.ª Después de sufrido el correctivo y por conducto de sus Jefes. 3.ª Si, señor. 4.ª Ninguno.

**Belmez**—R. C. A. 1.ª Estos datos solo puede facilitarlos la Dirección General del Cuerpo. 2.ª Las terceras vacantes. 3.ª El transporte de la familia es por cuenta del individuo hasta el punto de embarque. 5.ª No podemos complacerle.

**Nava morcuende**—F. de P. H. 1.ª Se le remitirán a la mayor brevedad posible los nú.

meros que interesa. 2.ª No hay nada de lo que V. indica.

**Cadix**—F. P. C.—No hemos podido complacerle porque su carta se ha recibido el 17 del pasado, o sea después del plazo señalado en las advertencias del periódico.

**Estoril de Ane**—V. S. G. 1.ª Como V. habrá visto en nuestro número anterior, está destinado a ella. 2.ª No podemos complacerle. 3.ª No, señor.

**Tarifa**—L. P. B.—Pasada su carta a Don Calixto Álvarez Madurga para que se le sirva.

**Serón**—F. H. P. Idem, id., id.

**San Bartolomé**—F. S. M. 1.ª No señor, tiene V. que hacerlo por carta. 2.ª No, señor. 3.ª Estos datos solo puede facilitarlos la Dirección General del Cuerpo. 4.ª Se le remitirán a la mayor brevedad.

**Ceuta**—F. A. P.—Recibido el importe de la suscripción de sellos.

**Santa Magdalena**—E. P. P. 1.ª y 2.ª No puede precisarse. 3.ª No, señor.

**Albata del Arzobispo**—E. F. M. 1.ª Según lo dispuesto, tiene derecho a ocuparla el más antiguo de casado en el Instituto. 2.ª No se ha publicado por exceso de original. 3.ª Entra en turno de publicación.

**La Maria** (Puerto Rico).—1.ª y 2.ª No tiene V. derecho a dicho beneficio hasta no reunir los seis años de servicio en filas, que marca la R. O. de 2 de Enero de 1893. 3.ª No, señor, tiene que pasar a la Zona que le corresponde.

**Reus**—F. F. S. Su carta no se ha recibido hasta el 17 del pasado, después del día que señalan las advertencias del periódico, y por esta circunstancia no hemos podido complacerle.

**Arroyo** (Puerto Rico).—G. S. G. 1.ª Estando amalgamado, creemos que si, señor. 2.ª Solicitarla por medio de instancia del Capitán General de esa Isla.

**Bilbao**—C. G. T. 1.ª 2.ª 3.ª y 4.ª A ninguna de estas preguntas podemos complacerle por carecer de antecedentes para ello. Queda cambiada la dirección del periódico.

**Fuente Lequeillo** (Cuba).—E. T. A. 1.ª Será V. complacido.

**Caldas de Montbuy**.—C. G. S. Los originales que nos remite, se publicarán.

**Los Barrios**.—M. Z. G. Con sujeción a lo legislado, las parejas de escolta de trenes tienen obligación de ponerse a las órdenes de los superiores que viajen en los mismos, sean Cabos, Sargentos u Oficiales, y solamente deben presentarse a estos últimos en las estaciones que las paradas de los trenes den tiempo para ello.

**Gotafe**.—A. M. L. Si, señor.

**Figueras**.—V. C. G. No hemos podido complacerle por no haber dado aviso antes del 15 del anterior como marcan las advertencias del periódico.

**Málaga**.—R. M. Por correo y certificado se le remitirá en breve el Diploma de Cruz de Beneficencia.

**San Sebastián**.—D. V. M. Se publicará el original que nos ha remitido.

**Puerto Santamaría**.—J. G. N. Remitido por correo el documento que nos tiene interesado.

## PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior: REPUGNANTE

Remitieron la solución: D. Canuto de los Lirones y Federico Pacheco.

## CHARADA

Primera es inmensidad, dos tercias autor español, y el todo es el que ha nacido en francesa población.

(La solución en el número próximo.)

En el Museo de Pinturas, ante un cuadro célebre:

—¿Cuántos años hace que murió Isabel la Católica?

—Cerca de cinco siglos.

—¿Caramba, como pasa el tiempo!

Imp. de A. Giner, Arco de Santa María, 4

## LOS MÁRTIRES DEL HONOR

49

—Sí, señor.  
—¿Con éxito?  
—¡Jamás!  
—¿Entonces?  
—Eso es precisamente lo que yo no me explico, señor juez. Anteayer estuvo aquí Moncada. Hacía un siglo que no se le veía por ninguna parte. Ni en los teatros, ni en las reuniones, ni en el Casino. Venía pálido, descompuesto. En vano trataba de ocultar su agitación. Era esta tan grande que la pudo notar todo el mundo. Se puso a jugar al bacarrá, y perdió unos cuantos lises, después se paseó por el salón sin hablar con nadie y a veces hablando solo, que es peor. Yo, que le trato con alguna intimidad, para evitarle el ridículo lo cogí por el brazo, lo entré en este gabinete y haciéndole sentar a la fuerza donde está usted le pregunté:  
—Pero Luisito, por Dios, que te pasa.  
Tardó un buen rato en contestarme.  
Al fin, dando muestras de una gran emoción, me lo confesó todo.  
—Rosina, tú que eres buena, tú que eres mi amiga, aconsejame. El marqués ha intentado manchar mi nombre, manchar mi honra, le he mandado los padrinos pretextando otra cuestión y he tenido la villanía de darme explicaciones y negarse a batirse; ¿qué hago con ese hombre? No me queda más remedio que matarlo como un perro donde le encuentre y huir de España para que no me encierren en un presidio por asesino.  
Yo traté de calmarle.  
—Pero te vas a perder por... le indiqué apenas, mas él no me dejó concluir.  
—¡Ah! estás muy equivocada—me interrumpió—

## BIBLIOTECA DE EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

52

—Nada; es decir, sí, tú lo sabes...  
—Pues no lo repitas.  
Quedamos un momento en silencio, después de mantener el diálogo que acabo de referiros, y como él insistiese en que yo le diese solución al problema, hubo de decirle:  
—¿Qué quieres, hijo, a mí no se me ocurren más que atrocidades...  
—Basta; eso es lo que yo quería—interrumpió—el convencirme de que no estoy loco. La solución la tengo. Esta misma noche quedará todo saldado.  
Se levantó, y sin decir una palabra más salimos del gabinete y nos dirigimos otra vez al salón.  
Al entrar sufrí un gran sobresalto.  
El marqués conversaba con un amigo suyo.  
Temí que allí mismo se desarrollara una escena terrible.  
De los propósitos de Moncada no podía tener la menor duda.  
Yo había formado mi plan para evitar una catástrofe, pero la presencia del Marqués echaba por tierra mis propósitos.  
En primer lugar, pensaba distraer a Moncada, lograr que se calmase algo su excitación y sostener después con él una segunda conferencia. De lo que él me había dicho a la verdad absoluta tenía que haber alguna diferencia. Necesariamente él se había callado algo. Eso algo tenía yo que averiguarlo y después ¿quién sabe?  
Mas la presencia de Altarriba me impedía realizar lo propuesto.  
Moncada, por el contrario de lo que yo esperaba, no miró al Marqués.  
El Marqués, al verlo, no pudo contenerse y el

## LOS MÁRTIRES DEL HONOR

53

pavor más grande se retrató en su cara. No sólo era un miserable sino también un cobarde.  
Como se había hecho pública, aunque no de un modo oficial, sus diferencias con Luis, no se atrevió a marcharse, que sin duda fué su primer impulso.  
Escorrióse como pudo del salón y entró en la sala de juego.  
Alguien le propuso una partida de tresillo, que él no aceptó.  
A los pocos instantes estaba allí Moncada que, encarándose con él, le dijo:  
—Marqués; os propongo una partida. A ver si alguna vez os gano algo.  
—Como queráis—repuso el otro.  
Algunos amigos les rodearon temerosos de que pasase algo desagradable.  
Pero Moncada les tranquilizó diciéndoles:  
—Ya estamos todos los que hacían falta. El marqués, atendiendo a un ruego mío, va a demostrarnos su habilidad en el manejo de los naipes. Podéis ser todos de la partida.  
Altarriba pasó por alto el insulto como si no lo hubiera oído o como si la intención de las frases de Moncada le fuesen desconocidas.  
Sentáronse a la mesa.  
—¿A qué jugamos?—preguntó el Marqués.  
—Al monte ¿No es vuestra especialidad?—repuso burlescamente Luis.  
Altarriba cogió los naipes y tiró las cartas.  
Sacó de la cartera un puñado de billetes y los dejó caer en las cartas.  
Moncada apuntó a una carta y los demás le imitaron.



## ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

**ACUTE NEUBERT.**—Para curar los males leves del oído: sor-de-za, zumbidos, catarros, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

**ANTIBLENORRÁGICO IVEL.**—Para curar la blenorragia, pur-gaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

**ANTIDIPTERICO AUDET.**—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

**ANTHEMORROIDAL OROCEL.**—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

**ANTINERVOSO HOWARD.**—Para curar toda debilidad ó tras-torno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocon-dría, etc., 4 pesetas caja.

**ANTIHERPÉTICO GLOWER.**—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

**ANTIRREUMÁTICO REYSER.**—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

**ANTISEPSIS AUDET.**—Cura los catarros leves, los flujos blancos y otras enfermedades eves producidas por mi-crobios sépticos.

**ANTISIFILITICO COWPER.**—Cura la sífilis en todos sus perío-dos, 4 pesetas frasco.

**ASMÁTICO SEYDEM.**—Cura el asma idiopático, 10 pts. frasco.

**PASTILLAS ANTISÉPTICAS.**—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

**PERLAS DEL SERRALLO.**—Poderosas para recobrar breve-mente la potencia, 40 pesetas caja.

**PERLAS DE LA SALUD.**—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

**PÍLDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.**—Remedio consi-derado el más eficaz para curar los catarros crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

**PÍLDORAS ANTIRREUMÁTICAS.**—Curan en dos horas el reu-matismo agudo, 10 pesetas caja.

**PÍLDORAS ASTRAKÁN.**—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

**PÍLDORAS CARDÍACAS.**—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

**PÍLDORAS HERMOSTÁTICAS.**—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

**PÍLDORAS HEPÁTICAS.**—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

**PÍLDORAS MARCIALES.**—Curan la clorosis, anemia y la clo-roanemia, 4 pesetas frasco.

**SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.**—Evita el contagio venéreo y sifili-tico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

**TÓNICO VISUAL.**—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

**TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.**—(gordura),—30 pesetas.

**COLIRIO RESOLUTIVO.**—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

**DEPURATIVO MORGÓN.**—Elimina de la sangre sus impure-zas, 4 pesetas caja.

**DENTICINA SAINT-MARIE.**—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

**ESTOMACAL MATRE.**—Cura los males del estómago deter-minados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

**ESTOMACAL ROBIN.**—Cura los males del estómago por defi-ciencia de jugos, 3 pesetas caja.

**FARMACO-KILLE.**—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

**FLÚIDO VITAL.**—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

**GOTAS VIRILES.**—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

**GOTAS APETITIVAS.**—Despiertan las ganas de comer, 3 pe-setas frasco.

**GLOBULOS VITALES.**—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

**MEDICACIÓN CORNEL.**—Contra el cáncer, 20 pesetas.

**PAPELETAS ANTIDIARREICAS.**—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

**PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.**—Contribuyen á cu-rar la tisis, 3 pesetas.

**HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.**—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar interiormente la medi-cina.—Venta boticas y *Herbolera*, 110, «Farmacia Cen-tral», Madrid.



## FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Farsesora, calle de Fernando, 23

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la Guardia civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, ne-gro firme, siendo flexible é impermeable garantizado. Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

## CONTINENTAL EXPRESS

AGENTE DE LA REAL CASA

TRANSPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS

CARRERA DE SAN JERONIMO, 15, MADRID

SERVICIOS DE ESTA CASA

Transportes de equipajes y mobiliario desde las estaciones de ferro-carriles á domicilio y viceversa.

Acarreo y facturación de equipajes y mercancías.

Teléfonos y escritorios públicos.—Mensajeros públicos.—Comisión.—

Consignación.—Tránsito.—Se admiten poderes de clases pasivas.—Espoz y Mina, 5, 3.º derecha.—D. Antonio Hormigo.

## SASTRERÍA MILITAR

VIUDA E HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, TRAVESÍA DE TRUJILLO, 2, MADRID

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

## HIJOS DE ANTONIO GIL

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM, 11, Y VITORIA, 5, BURGOS

SUCURSAL.—29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

## APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

## EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Oficinas: Jacometrezo, 57.—Horas de despacho: de una á tres de la tarde

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—TRIMETRE: Península, 1'50 pesetas; Ultramar, 3'75 fd.; Extranjero, 3'00 fd.

## CONDICIONES

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscrip-ciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

## ADVERTENCIAS

- Los suscriptores que cambien de residencia se servirán remitir al indicarlo una faja, enmendando en ella misma la dirección.
- Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha no podrá ser atendida.
- No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redac-ción no responde de los artículos firmados, y así mismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.
- Los Señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos directa-mente con la dirección.
- La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios *absolutamente gratuitos*.
- Las reclamaciones de periódicos no recibidos tendrán que hacerse con un plazo de ocho días y las que se refieran á cualquier otro asunto en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

54 BIBLIOTECA DE EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

El juego se repitió varias veces y siempre acer-tando Luis.

Por fin vino la contraria y Moncada le dijo al marqués:

—¡Gracias á Dios, marqués! Si no cambia de su voluntad, hubiera usted tenido que cambiar de otro modo.

—¿Qué queréis decir con eso?—interrumpió Alta-rriba.

—Nada; luego os daré la respuesta en otro sitio.

El marqués, después de oír esto, siguió jugando.

Moncada seguía con buena fortuna, ganando siem-pre.

Quedaban ya pocos billetes al marqués delante.

—Será preciso que repongáis la banca; porque os advierto que ahora *copo*.

—Como queráis.

Está vez tampoco falló el juego á Moncada.

El marqués estaba desesperado.

Tiró la baraja con ademán descompuesto y enca-rándose con Luis, entre los dos se entabló el siguien-te vivísimo diálogo que voy á referiros.

—¿Parece ser que el que arrienda la fortuna sois voís, Sr. Moncada?

—Yo la arriendo, pero no la soborno.

—Es igual.

—No es igual. De recibir los favores de una mujer á obtenerlos por fuerza, hay una diferencia inmensa.

—La mujeres nada tienen que ver con las car-tas.

—A veces mucho.

—¿Lo decís por el refrán? Acaso tengáis razón.

—Puede que sí.

—¿Y tanto!

LOS MÁRTIRES DEL HONOR

51

Le he provocado como ya te he dicho y nada he conseguido.

Me ha amenazado en cambio con manifestar la verdadera causa de mi reto. Yo necesito cerrar á todo trance la boca de ese hombre, ¿qué hago? Ten-go la cabeza ardiendo, no tengo serenidad para pen-sar en nada y voy á hacer un disparate.

Yo me quedé perpleja.

Mi larga y buena amistad con Luis me obligaba á ser sincera.

Las mujeres que somos... vamos, así, sabemos tener un concepto muy estrecho del honor de los de-más.

Nada hay que tanto se estime como lo que se ha perdido.

Mi consejo, por tanto, no podía ser muy cuerdo.

Así, pues, evité darle una respuesta terminante.

—Me parece le dije—que abultas las cosas.

—No; te las digo tales como son—repuso.

—¿Hay ofensa en que un hombre libre solicite honradamente el amor de una joven soltera?

—Si la hay.

—No lo veo.

—Yo te lo explicaré. Cuando ese hombre es un ca-nalla y un miserable, no debe pretender lo que está fuera del alcance de su mano.

—Con negárselo...

—No basta.

—Es que hay algo más.

—Nada.

—¿De veras?

—¡Te lo juro!

—Julia es una niña sin experiencia...

—¿Qué quieres decir con eso?

50 BIBLIOTECA DE EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

hasta ayer no he sabido nada de esa. Pero créete que me tiene sin cuidado. Carlota no me inspira más que desprecio.

El juez no pudo evitar un movimiento de sor-presa.

En realidad, es muy extraordinario el caso de un caballero que basa una cuestión de honor en las pretensiones amorosas legítimas de otro acerca de su hermana y no pára mientes en que este mismo individuo le deshonra con su mujer.

La *hermosa de marfil* comprendió lo que sus pala-bras habían causado en el ánimo del juez.

Haciendo una pausa en su relato, dijo:

—¿Es extraordinario esto, señor juez? Así me lo parecía á mí. Ya verá usted cómo no le faltaba ra-zón. Moncada no es ciertamente un hombre vulgar, pero tampoco está tan fuera del corriente que equi-voque los sentimientos y el concepto del honor.

—En efecto, es algo raro eso—repitió el juez.

—Moncada—siguió Rosina—continuó diciendo: Ya te explicaré el por qué Carlota no merece que yo me preocupe de sus actos, ni el por qué me es indife-rente en todo su conducta.

Ahora vamos á lo que importa.

He venido para pedirte consejo. Necesito que me lo déis lealmente.

—Cuenta conmigo siempre—le respondió.

—Bueno—prosiguió—el marqués de Altarriba es un ser despreciable. De su vida en Alemania y de sus trapisondas en París tengo noticias y documen-tos preciosos. Si lo descubro, habrá causado acaso un mal mayor del que trato de evitar, y él se vengará contando otras cosas y poniendo en ridículo á Julia.

Per este camino no hay cuestión posible.